

# LA MUJER DEL TIEMPO

CARMEN CAMACHO

PLANETA CLANDESTINO # 90

# LA MUJER DEL TIEMPO

Colección Planeta Clandestino # 90

Primera edición: agosto, 2011 (300 ejemplares  
firmados y numerados por el autor).

Texto: Carmen Camacho

Ilustración: Felipe Bollaín

Grafismo: [www.kbcreativos.com](http://www.kbcreativos.com)

Edición:

**ediciones del 4 DE AGOSTO**

Alcanadre, 3. 2ªA

26006 Logroño (La Rioja)

Tel. 686 745 067

[www.4deagosto.com](http://www.4deagosto.com)

e-mail: [4deagosto@gmail.com](mailto:4deagosto@gmail.com)



Esta obra está bajo una licencia Reconocimiento -  
No comercial - Sin obras derivadas 2.5 España de  
Creative Commons. Para ver una copia de esta  
licencia, visite:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/es/>

D.L.: LR-237-2011

ISBN: 978-84-15332-07-7

Impreso en la U.E.



# LA MUJER DEL TIEMPO

Carmen Camacho



*¿Podéis oír la voz de las primaveras?*

*Los romanos lo llamaban “aguas felices”.*

Gloria Morin, en *8 ½*, de FEDERICO FELLINI



**AGUA\_\_CERO**



*Para obtener la lluvia se vierte agua sobre una  
muchacha desnuda (paganismo germánico).*

CARLOS EDMUNDO DE ORY

*El tiempo ha terminado.*

Una de las respuestas que da una cocina  
informatizada fabricada en Estados Unidos.

Recogido por ESTEBAN PEICOVICH

## DESAPRENDIZAJES

[6 RETALES]

*Erais vosotras más pueblo que nadie (¿no fue al someteros los  
Hijos del Señor a Su Ley como empezó esta desgraciada Historia?),  
erais vosotras la riqueza, más que todos los tesoros  
de las minas y los mares.*

AGUSTÍN GARCÍA CALVO

la abuela acaba de llamarme: bajé a la plaza/ ya son las  
fiestas/ hacía años que no pasaba por calle llana/ lo vi en  
el escaparate/ te lo he comprado/ precioso y beige/ flores  
chillonas/ un mantón de manila.

comienza el juego. tejemos clandestinas:

hay un vínculo, sutil, tan mudísimo que de él me cuesta  
hablar. nunca tuvo palabras, apenas símbolos, esta trabazón  
de las nosotras. veréis: sucede que algo se esconde debajo  
de sus mantones y sus tocas, que algo por debajo embozan,  
envuelven. y me lo dan. yo tengo:

—I—

la toca malva de las noches ídem de la madre del padre, y el  
frío que fue recogiendo por las calles cuando salía a deshoras  
con la perra a buscar a sus varones.

por más que la lavo no se le va la noche.

—2—

rojo, negro, amarillo, verde. los colores salvajes con los que la hermana del padre airea su luto, ríe sin falta, da. hace de un cuadrado un rombo, lo dobla y se inventa el triángulo, me lo arrebuja en los hombros para continuar, con proporción áurea, cagándose en la geometría. en la geometría y en la gramática: que a la par que teje se deslengua. dice verdad, o lo que es igual, miente al idioma oficial del Imperio. sabe más su rica lengua.

—3—

con tiza azul, no sé cómo se llama, tiza azul, será, no sé. ignoro terriblemente cosas demasiado importantes: los puntos cardinales, la fecha de la fruta, qué hacer con este amor, la flor de la pimienta. la hermana de la madre de la madre y su hermana, la madre de la madre, la del mantón de manila, el dolor en la rodilla si vienen nublos, mis *ellas*, sí que saben. de pequeñas se escondieron de la guerra en una huerta. saben matar el chivo, hacer jabón y plantar cuando anochece. pues ellas, con tiza azul y un retal,

cortaron mis disfraces.

fui caperucita, el arlequín, dulcinea, la flor.

pero lo que de verdad les gustaba era verme de mamarracha,  
sólo en privado, solas en privado. nos disfrazábamos.

risa y pudor les diera saber que estoy contando.

—4—

el mantón de manila, hoy. ni a tu madre ni a tu abuelo ni a nadie. que te lo compraste tú. *pordiós*, que no se vayan a enterar. la madre de la madre habla conmigo a través de pequeños actos subversivos. sola no pudo con el Señor que manda en su cuerpo y su destino. ni ella ni ninguna. consiguió hacer de la religión superstición, de su hombre su pena, del dinero escondrijos con los que comprarme esta mañana un mantón de manila. ya es bastante.

con él me regala planes furtivos, coartadas fundadoras, escaramuzas por teléfono: dónde lo esconde, cómo lo recojo, cuándo voy. cómo lo hacemos.

y un territorio liberado, de pájaros exóticos, rosas rojas, violetas violeta. beige.

—5—

la madre, la madre directa de la hija que no sé si soy, cuando mira un echarpe  
ve un echarpe.

yo tengo los ojos llenos de arena. atrofiadas las sentideras  
de la parte izquierda.

aún así, ahí voy. trato de entender cuál es mi parte entre  
ellas todas.

para hacer, deshago,  
pero honro al hilo leve.  
desbarato de la labor su silencio,  
pero no grito.  
beso las costuras, agradezco el secreto  
pero no callo:  
desnuda soy menos obvia.

## 19 DE MAYO:

1. Extraerme los cristales de la lengua,
2. embetunar los pedestres agoreros,
3. dar al César lo que es de Dios  
con la diestra,
4. sacarme las castañas del coño,  
es decir,
  - sembrar negocios productores,
  - intercambiar opiniones productores,
  - producir proceder profanar.

Estar cuando hay que estar.

5. Suplir las ganas con los nervios,
6. hilar plástico tensado,
7. hinchar más  
la burbuja  
antes de estallar.

Estar donde hay que estar.

- Por la tarde,
8. maquetar un sol por la juntura,
  9. establecer sueños pretenciosos,
  10. venirme al móvil,
  11. hablar,

- como si eso fuera tan fácil.
12. Peinar *haciabajo* el flequillo,
  13. doblar *haciabajo* el propósito,
  14. hincar la rodilla hasta la cadera.
  15. Caer.
  16. Olvidar la letra pe.
  17. Comprar:  
respuestas,  
gerifaltes de ahora,  
la corva de un ciclón,  
lo que me falta.

- Después,
18. poner medusas en la sopa,
  19. trincar los yogures  
antes de irme.

- Al final,
20. yoga,
  21. loción contra las llagas,
  22. barrer las letras.
  23. Medio beso, partido con cuchillo.
  24. Recoger los restos de la astenia,
  25. limpiar tus pies de tantos pétalos,
  26. remover el fango un poco.

Estar como hay que estar.

Por último,

27. Rezar-rezar-rezar,  
rezar a una cajita de alfileres.

28. Apagar la luz.

29. Desenroscar la bombilla,  
acercarla a la boca.  
Masticar.

Y mañana:

1. Extraerme los cristales de la lengua...



NO ERA TIEMPO de arándanos.

CONOCÍ SU ENFERMEDAD POR FOTOS,  
la sangre congelada en un olvido,  
la clase del maestro puesta lejos,  
su endógeno mirar hecho un abismo.

Al amor del rescoldo y viceversa  
compramos una isla y dos pijamas.

Llegó  
la calma que, supongo, no era buena,  
la angustia de existir sin esta angustia,  
el curso sin fluido de la etapa.  
Fue entonces que le dije:  
vámonos,  
hay cerca un tapiz hecho con hierba.  
Fue entonces que él me dijo:  
vámonos,  
sé del pájaro ausente en esta casa.

Y así,  
diciendo,  
como yéndonos,  
aquí seguimos;  
sujetos a los mismos soles  
que no alumbran,

dados a la sombra que no pasa,  
buscando en la revista Casa&Campo  
argollas de oferta,  
que nos enclaven más  
en el desastre alquilado  
de sinvivir  
pero tan quietos.

DEBIERA MEDIRSE LA DENSIDAD ANTIGUA del aire, la lástima en partículas, este sol de Machado en la infancia. Sería recomendable, estas cosas se meten dentro al respirar. O tal vez es una misma la contaminante, la que las suelta a atmósfera y no lo sabe. Cúmulo y lágrima. Odio, dióxido. La casa, el caos, la acera, un asco, la luz limpia, el dolor. Esta tarde está hecha entera de agusal.

## **TU NATURALEZA MUERTA**

Arrastro un trozo de carne  
inerte, inmunda,  
immune  
a la salazón,  
al aire de la sierra.

ni marinada,  
ni confitada,  
ni sancochada,  
ni en adobos:

carne sólo carne desmayada.

## ESTADO DE ACEPTACIÓN

### **Gaza.**

(De origen y fin incierto).

uno. femenino.

Nudo en llanto, desatado  
en el extremo. Obligado a doblarse,  
a des-ser, mordaza en sangre.  
Sirve para enganchar o ceñir  
el cebo de Occidente,  
la carnada de rabia,  
la espada de Israel

y suspenderlas luego desde ninguna parte.

dos. femenino.

Circundar el alambre,  
abrirse las manos, caminar  
el polvo hasta alcanzar  
el templo o despacho  
o como se llame  
el lugar donde el Hombre del Lobby  
aventa cenizas  
de la Zarza Ardiente.

Enmarcar el albarán de su misil.

tres. femenino.

Pájaro negro que al surcar  
la Franja esta noche  
me despierta  
y me dice su graznido

que ha llovido metralla,  
que a tanto el kilo de paloma blanca,  
que mi silencio mata.

Quise llegar hasta tu puerta, Palestina.  
A devolverte mi calma vengo.

## CONMIGO NO PUEDO

Que nunca estés. Mejor así.  
No verte, no recordarte, no saber.  
Allá estás bien.  
Lo contrario es incómodo:  
aprenderte, descuartizar eufemismos,  
ceder a la luz de los focos  
que al paso por la carretera te delatan.  
Sí. Hay cosas que es mejor  
cubrir de tierra  
y a ti,  
/// asesino/ fuego/ enferma/ pordiosero/  
hermana loca/ aquel de aquella noche/  
tu hedor sobre ese banco,  
abuelo que chocheas///

te pongo lejos. Yo te arranco la presencia.

Conmigo lo intento, conmigo no puedo.  
Reclusa de mí misma  
que aquí dentro cumples pena  
y en el oscuro en punto de esta noche  
asomas  
por mis barrotes costillas:  
cierra los ojos, que así no te veré  
y déjame libre: escapa de mí.



Ya casi amanece, ¡date prisa!  
Que Mañana  
puede que yo sea tú  
/// asesino/ fuego/ enferma/ pordiosero/  
hermana loca/ aquel de aquella noche/  
tu hedor sobre ese banco,  
abuelo que chocheas///

y de mí  
tengo miedo.

## **CAMBIO DE HORA**

Doy por sentado  
que ya no estoy  
que no me ven,

que un minuto largo  
encasquilló minuterero y segundero.

Golpeo el reloj sobre la mesa  
y nada.

La manecilla que da los segundos  
sigue luchando, sólo tiembla y gime,  
ya débil y sin pilas,  
por despegarse de las babas del minuto  
apócrifo  
y girar frenética por la esfera.

Pronto llegará la hora.

Pronto chorrearé.  
Porque ya me llueve.

## CASI LUNES

Te he soñado,  
ya de día, a las diez y cuarto:  
estábamos en un bar de mugre  
oscura contra la luz del domingo,  
olor a salmuera, gentes de vuelta  
de algún mercadillo.  
Nos invitamos a subir, sin pagar.  
Y arriba,  
sentado en el taburete negro,  
tocaste de forma nueva  
el cuerpo y la sangre  
con las que tú me sueñas.

A lo lejos, el sonido metálico  
del fútbolín.  
Del despertador.

## LETRA PEQUEÑA

*Aborrecer el nido no es un dato  
que tenga en cuenta la tarjeta  
y que se las arreglen las alondras.*  
ANÍBAL NUÑEZ

Hay daños que no cubre el seguro  
combinado del hogar, lo sé.  
Las llamadas perdidas, por ejemplo,  
las cartas rotas, la sogá de seda,  
la noche que hay detrás de los espejos,  
esta plaga de cristales en el pecho.  
La ablación de mi sed.

Así contraje la enfermedad de los jabones.

Por eso le quise, con todo el hastío.  
Contra la vida en vilo  
fui hueco en su hueco, frío en la guantera,  
materia inmóvil.  
Dejé crecer las paredes de esta casa  
conmigo dentro.

Pasaron siglos, siglos de reloj.

No abundaré en detalles, señorita.  
Sólo diré que he arrancado la puerta de cuajo,

que he tenido la misericordia  
de tirar al barro  
el azúcar glasé,  
que ahora me entra luz en la despensa.  
Ya sé, tampoco contempla la póliza  
el amor a terceros, el temporal de sol,  
el tumulto en las calles ni el motín de la hormiga.

Pero este es un caso de delicadeza mayor.

Y yo sólo llamaba para decirle, amiga,  
que me acabo de conceder  
a todo riesgo  
la incertidumbre de vivir  
abierta de par en par.

EL SOL HA PUESTO en muchos sitios oficinas.

## **PALABRA DE AGUA**

Hermana: si la sed,  
                    aprisa,  
avisa al zahorí;  
que venga a alzar su vara  
para invocar mi savia  
hasta quebrar la fuente,  
hasta rajar la piedra.  
Que la sierra rompa aguas  
y te me dé a beber.

Dale en pago la sal del sur.

Hermana: si el hambre,  
la nube venga  
y mi nieve sea  
flor de algodón  
sobre el rastrojo,  
quietud en la huerta,  
trino y azahar mañana.

Lávate en lenta ablución.  
Es primavera.

Hermana: si el amor,  
apriétame los puentes,

haz de una gota un río,  
échale caudal al caudal.  
Y, anda, vete con él  
a saltar en los regatos,  
alza la falda,  
moja el calzón.  
Al anochecer  
pídeme juncos,  
luna baja y una orilla.  
Tumba al amante a tu lado.

Despertarás mojada de rocío.

Hermana: si el odio  
o el alpechín  
se nos metiera dentro,  
si tú profanas el vapor  
con óxido de olvido  
y mi llanto arrasa ciudades;  
  rápido,  
siéntete la sangre,  
pálpate las lágrimas,  
fluya yo en ti.  
En tu molécula  
y en tu alma está el mar.



Escucha  
tu palabra que es la mía,  
y date por siempre viva:

Agua eres.

## REMEDIO NATURAL

Arrambla con la sombra de algún tilo  
que aún guarde —entre el óxido, las latas,  
la mierda— *yerbamarga*, jaramagos,  
cenizas de la infancia, si es posible,  
trazas del vaivén de tu columpio.  
Haz con ello un hatillo, préndetelo  
al moño y sal de marcha.

Atrévete  
a probar este producto en nuestras  
cómodas monodosis de biznaga.

Arranca el monte alto, el de Bulnes,  
que en la pared colgado decolora  
la flama. Dale puerta al póster, pronto.  
Que la piel de tu estancia  
respire, blanca, y no mienta: en veinte  
metros cuadrados no queda sitio para  
tanta tonta esperanza.

Injerta un cable, yodo  
y un mechón de tu cabello  
en el árbol                      que fue este poste  
que está a la puerta        de la urbanización  
que antes fuera              la casa de tu abuela.

Aventa, en luna nueva,  
versos que robes de algún huerto. Sirven  
*dale al monte, lucero,*  
*yo me aroma de romero,*  
*daré tu corazón por alimento.*

Saca los pies del texto,  
mójalos en la tinta amniótica  
que menea el renglón y, sobre todo,  
aunque esta tarde sea de las de antes,  
nunca llames *alcoba* al dormitorio  
que compraste en IKEA. Ni *amante* a ése.

Administra esta savia,  
sacrifica a una barbie virgen extra  
ofrece su sangre plástica en holocausto.  
Alza en las ruinas un templo a tu tiempo  
dedicado. Vuelve después a la casa  
de tu hermano. O al mar.

.  
. .  
. .  
Sanarás.

# **VOLADERAS**

*...dad al aire mi voz y que en el aire  
sea de todos y la sepan todos  
igual que una mañana o una tarde.*

CLAUDIO RODRÍGUEZ

*Baila, niña, baila,  
y que se vea el caos  
bajo tus faldas.*

ISABEL ESCUDERO

## NO SOY DE CASARME

*Dios mío dame paciencia  
bregar con este gitano  
me falta la resistencia.*

Tangos de LA REPOMPA

En un principio fue el Verbo.  
El verbo llevó a la barba...

claro entonces fui y le dije  
eso de  
*Hágase.*

Ahora  
me noto algo nerviosa,  
me muerdo más las lunas,  
estoy dudosa,

no sé...

## ESTOY CON LOS ÁNGELES

Para ser mustias  
he de admitir  
que entiendo perfectamente  
a los ángeles,  
cuando tantísimo se quejan  
del soplete abrasador  
del zumbido, del pitido, los *crujíos*,  
de esas galaxias  
¡tan viejas y todavía funcionando!,  
si soy yo y me enervo  
cada vez que se me cuele el lápiz  
por detrás del Universo.  
Téngase en cuenta además  
que los querubines  
son todo oídos y cabeza  
y que casi siempre les toca sobresalir  
por la parte de las hornacinas  
cercanas a los gases/ a las nebulosas...  
vamos una mierda:  
antes que ángel,  
¿yo?, ¡cariátide!

## DÍA I

Si no salva ni es sal  
ni me llamo Eva  
y hace cosas tan retruécanas  
como regular la regla,  
yo no sé por qué a este  
monstruo del monstruo  
le llaman Saldeva.

(He guardado para ti  
la última cereza de esta noche

y es amarga).



## TU BENDICIÓN

*¿Adónde te escondiste,  
amado, y me dejaste con gemido?*  
SAN JUAN DE LA CRUZ

*I bless you* —me dijo.

Y yo,

que sé inglés a secas para ser vista  
en los bares de fuera,  
que desconocía  
la mano blanca que se impone en la palabra,  
pensé en

*bless,*

*I bless you,*

y supe que era la cosa más líquida y fluida,  
la lasciva, la que te susurra un alguien  
que roza tu espalda tras un rato fijado en ti,  
roza, digo, tu lado oeste y susurra

*I bless you,*

y todo está en punta  
porque sabes que *bless* suena  
a escalofrío cálido,

a locura en noche,  
a entréme donde no supe,  
*bless*, y quedéme no sabiendo,  
en trance, bocarriba  
el cuerpo y nosotros allí, *bless us*,  
*bless me, my little darling*,  
*bless me so slowly*,  
*bless me, please...*

*Y bless, I bless, my own meaning of the word bless,*

fue inmensamente más místico  
a lo que en el Collins —español-inglés—  
y de tu mano en reverencia  
amigo,  
encontré...

## **DÍA 2**

Hoy me he creído  
los anuncios de compresas.

Corro, vuelo, complazco.

Me fallan las piernas.

## DÍA 3

Aquel día hice todas las cábalas.  
En el autobús pensé incluso  
en abortar de mí.  
Maldije ser mujer  
menstruada.

Después de dos meses  
te veía, me querías,  
te me enredaba.  
Era veintiocho,  
que rima con nada.

## VENIMOS DEL PORVENIR<sup>1</sup>

*Del futuro te traigo Neutrex Oxígeno.*  
Anuncio televisivo

mientras pasamos  
con preaviso gepe-ese  
—yo a pellizcos con la madalena—  
por el puente sobre el río  
palacio santelmo enfrente  
antiguas cigarreras parque  
marialuisa capitanía  
ante el campante  
                cid/ el sanchezpizjuán  
                ¡y oé!  
                torre del oro  
plaza de españa (por detrás)  
fábrica de la cruzcampo

*canela y arte*

vemos todos  
                eclipsados  
la tele del autobús

hoy cuenta/ queseyó  
de la declaración de la renta

<sup>1</sup> El Porvenir es un conocido barrio de Sevilla.

no olviden renovar los aires  
los aires acondicionados

(aro-aro)

y que ¿sabías que  
unos monos de noseónde  
voltean las pupilas  
360 grados 360 coño  
y yo que creía  
que hacía calor en sevilla  
pero no pueden en cambio  
girar casi la cabeza?

y es que nadie es perfecto

una mujer como de  
cuarenta y laca  
espigada malamada pelirroja  
—¿a quién me recuerda?—  
con versaches guchis y chaneles  
sube a la altura ya de kansas city  
se sienta a mi vera  
encollada alisada acalorada  
resopla sopla  
y de un codazo me dice  
NIÑA VENGO ANDANDO DESDE EL PORVENIR  
.qué susto.

## Eclipse

Antes de que se inventaran  
las noches  
las buenas noches  
sus vasos de leche  
virgen  
extra

cinco soles  
de plata planetaria  
ya giraban      ya chocaban  
cósmicos      comiquísimos  
sobre mi colcha celeste

Nada como dormirse  
con el rumor de fondo  
de los meteoritos  
al caer

ni que decir  
del exquisito soniquete  
de los satélites en órbita  
por mi cuarto  
menguante

Nada no obstante nada  
como el *big bang* del otro sábado  
las colisiones bárbaras  
¡hostia! ¡la lámpara!  
del cometa rojo contra tu planeta  
tu inmersión en la sábana  
a balcón abierto

los asteroides derramados  
por los mundos de los muslos  
amén

Un génesis con todos sus avíos/  
sus constelaciones arrebatos  
agujeros negros andamios notocordas  
cornetas neguentropías...

y una espectacular sorpresa:

tu belleza  
a través de mí  
    en eclipse  
    ocultando  
    [por fases]  
la bolita de *feng shui*.



## DÍA 4

A veces las horas duelen más.  
Más los pelos, más las pecas,  
más la espalda. Más las obras  
que corrigen los pasos a nivel.

Quiero subirme en un tren en marcha,  
sueño a veces con escapar,

pero hay días en los que  
estirar el tiempo  
sólo da calambres.

## **EL CONSUMO DE MARIHUANA ATROFIA EL CEREBRO<sup>2</sup>**

dicen  
lo hace dúctil al tacto de los ojos  
le deja anaranjar las nebulosas  
redondea las puntas del neocórtex  
cuando avanza en lo lánguido la tarde

entonces  
sólo entonces  
la percepción es capaz de  
    levantar & mover  
por sí misma  
los cacharros

*El cannabis altera la región cerebral de las emociones*  
/ te  
convierte en tierno infante adormecido  
en barco a la deriva o en persiana  
en manantial de historias que no van a nada  
mientras cortas y cae la  
    hoja  
    la  
    hoja

<sup>2</sup> Titular de una noticia publicada en *El Correo de Andalucía* el miércoles 23 de julio de 2008. Las cursivas son palabras textuales extraídas de dicho texto.

la  
hoja

y peciolos pirenaicos  
de ese verde clorofila  
que haces nuestros en los botes que regalas

Abrazas) (sin más

*Un estudio de la Universidad de Melbourne*  
—*Australia*—

concluye que allí se está muy lejos  
pero ah la maría ah  
su verde otra vez de colorofila  
*daña el hipocampo y la amígdala*  
zonas estas donde a lo T.S. Eliot  
se mixing la memory and el desire  
*y el miedo y la agresión*  
Esto es / /que esta vela  
pervierte la vertiente izquierda de la vida  
te pone a salivar los secretores  
hace fauna la flora de las tripas  
te duerme los deditos cañamones  
No dice en cambio nada de minglanas  
ni de otras zonas de mis carnes más ignotas  
que te inventas y bautizas día a día

Y sepan [señores] que tanto porro/ *entre cinco y siete*  
*cada día/*  
*reduce el tamaño de regiones cerebrales*  
las deja solamente en terrenitos  
sin arar  
propensos a las hierbas secas  
Territorios salvajes  
que no peina el arado de la empresa ay dios mío de la  
[empresa]

*Este trabajo está en consonancia*  
*con otros anteriores*  
en los que unánimemente  
cien científicos se echan las manos a su flamante  
[hipocampo]  
sacan de la amígdala intacta —la suya— un grito y  
lo ponen en el cielo  
y destacan: que qué va a ser de vosotros/ cannabinoides  
marihuareños seres sin reinsentar ni ensartar  
pacíficos rastillas poetas de altamira

recuerdan sobre todo que no se permite no no se permite  
eso de *las alucinaciones, los delirios y percibir la realidad*  
[distorsionada]  
Así no hay quien os enseñe el camino

para triunfar para escalar para llegar a ser  
¿quién os estresa entonces quién instala  
un pánico de plasma en pleno corazón  
de vuestros salones?

*El consumo de marihuana atrofia el cerebro*  
No dañes tu parte que nos pertenece  
te queremos químicamente puro  
amigo.

## DÍA 5

Hoy, día de mi treinta cumpleaños, no he parado de llorar.

No me estorba la edad  
ni me pesa nada.  
Nada y la hipoteca.

Este es mi regalo de cumpleaños:

Siempre me interesó  
acabar un poema  
con el zoom de delante a atrás.  
A través de la ventana,  
última secuencia, plano general, noche:  
Carmen  
llora  
sola  
en la mesa de un bar.  
El camarero que barre  
la mira y echa la persiana.

Queda cerveza.



## OH! MENAJES





## CABEZA DE GARDENIA

A Jane Auer Bowles

*“Soy judía, coja, lesbiana”. Así se presentaba Jane Auer Bowles (NY 1917- Málaga 1973). “Cabeza de Gardenia”, dicen que la llamaba Truman Capote. Escritora. Autora de pocas páginas, no más de 400, pero fundamentales y escasamente referidas en la literatura de mujeres. Casó con Paul Bowles en 1938 y desde entonces lo acompañó en muchos de sus viajes. Sobre todo vivió Tánger, ese Tánger-ciudad internacional y puerta de África, donde casi todo era posible. En 1957 Jane Bowles sufre un derrame cerebral. Fue quedándose ciega y perdiendo la capacidad de leer, de escribir, de discernir. Confusa y loca, peregrina de psiquiátricos, en el 68 ingresa en una clínica de reposo en Málaga. Sobrevive (o antemuere) entre electrochoques, monjas, palabras perdidas, visitas escasas. Entre sus dolores eternos está el haber escrito muy poco. Convertida al catolicismo, murió en Málaga en 1973. Allí quedó, bajo su cruz, que es hoy losa de mármol muy negro. Unos dicen que la mató el alcohol, otros que el veneno y la magia negra de Cherifa, su amante mora.*

*Estas líneas —de fuga— componen mi breve homenaje a la intensa Jane que en el intenso Tánger encontraron y perdieron los intensos Beat.*

\*\*\*

*El amor de hermana es una de las pocas alegrías de la vida.  
Rhoda, en Una Pareja en Discordia, de JANE BOWLES*

—I—

Antes. Antes de antes. Antes de Tánger. Anterior a mí: allí fue mi carne. Previa al frío, al polvo soy bajo tierra de Málaga, previa a esta nada de nada. Pero anterior, también, mi carne, a la cojera y al miedo en los autobuses, a las marcas en la piel que dejaban los vestidos que me compró mi madre, al destacamento de labios como los de Cherifa

o Helvetia o Martha o qué más da, labios de mujeres al filo, de aliento y reproche.

El cuerpo sucedió antes de todo. La carne es plena conciencia.

También mi palabra.

—2—

*Lo que no se vive  
se escribe.*

ISABEL ESCUDERO

Sudo sintaxis, me clavo el verbo, dilato hasta dar a luz la palabra *hermana*. Así hasta 400 páginas. Sólo eso. 400 páginas son mi dolor, fueron mi dicha.

No sé si fui una escritora. Así Truman Capote o Tennessee Williams me abrazaran. Amiga de, señora de, tu niñita prodigiosa, la ocurrente, la de la pinta de golfillo. La coja, la judía, la lesbiana. La mal amada, la bien follada. O mejor, Cabeza de Gardenia. Eso fui.

Viví de vivir.

La vida o la escritura, a ver si me decido. No hay opción. No vivir es el único inconveniente que tiene escribir con sangre. No escribir es el precio, demasiado alto, de toda una vida. Ahí, contra el párrafo. Las líneas no escritas ensartan mi columna vertebral. Me duele aquí, mucho.

Sin embargo y sin amor escribir es mi vida.

Dicen, madre, que vendrá un viento y me arrancará el sintagma y, con él, la cordura. ¿O era al contrario? Ya casi ni me acuerdo.

Jane está en la bañera con una amiga. Sabe que su madre está tras la cortina, en silencio, escuchando lamer. Al pronto, mamá habla, fuerte, y Martha se asusta. Sale el agua fría.

Janie no puede más. Sin parar de llorar, golpea y golpea a la madre en la espalda.

Esta noche he tenido una horrible pesadilla.

Hay gente que siempre es extranjera. Sea de donde sea, vaya donde vaya, donde quiera que esté: extranjera. Ése era el caso Jane Bowles, la forastera. Extraña en Nuevo México, guiri en Málaga, recién llegada a Panamá, indiferente al cielo de Ceilán.

Nunca fue refugiada, deportada, ni inmigrante o polizón de barco. Dicen que Miriam Levy visitó a Jane para hablarle de los judíos que urgía sacar de Alemania antes de la Segunda Gran Guerra. Ella no entendió. Desconocía los otros mundos y sus otros errantes.

Fue en Nueva York, cuando ya el ictus, los electrochoques y los ojos vueltos para adentro, cuando se supo más extranjera.

Ella soñó sus casas: la Casa de Febrero, en Brooklyn, donde charlar de nuevo con Auden, la casita de verano, donde esconderse de su madre, una buhardilla en París donde volver a cocinar para Truman Capote y Tánger, Tánger como una casa, una casa como Tánger.

Se resignó al hotel. Su recuerdo deambula por los pasillos del Miramar.

Se resignó a rezar. Apóstata del kifi, desde la clínica de reposo en Málaga, escribe: “Queridísimo Paul: [...] Me gustaría vivir en mi casa, cocinar, etc”, “en realidad no hay nada que analizar más que el hecho de que no estoy en casa y me gustaría estar ahí lo antes posible”.

Una sin-casa que quiere volver. El cielo no es tan protector.

Extranjera en su propia mortaja, casi extraviada. Bajo este suelo, en la fosa 453F de un cementerio andaluz: aquí yace, eterna en mutación.

Que la tierra que te cubre, de levísima, te sea ajena.

—5—

*El verdadero artista es el que revienta.*

TADEUSZ KANTOR

Maletas, montones de maletas. Camisas de lino, lápices, pamelas, cornucopias. Libros, relojes, el bastón. Collares, pañoletas, pipas, batines. Toallas, teteras, loros, gente. El inmueble Itesa, la isla en Ceilán.

Turistas no. Viajeros somos, decía Paul. Y al pronto una tapia de cacharros nos envolvía. Me senté sobre las cosas a pensar. Yo no sé si es por esta maldita ceguera o si es que

he conseguido escapar de mi clase media. El caso es que me cuesta mirar

cada día menos.

He regalado las joyas por las calles de Tánger, he extendido un cheque a nombre del hombre de barro, he dado el dinero que me quedaba. ¿Para qué lo quiero? He perdido la llave. Paul se va a enfadar.

Me queda el bolso. Camino las calles amarrada a él. Un bolso es la víscera al aire que le cuelga a la mujer. La costilla de Eva.

—6—

*Campanario de Mombuey, Zamora*

Cuando bajaron a la cigüeña enferma, encontraron en su nido un cartón seco de vino, un dado, óxido de lata, una muñeca rota.

*Frente al Café Claridge, Tánger*

Jane llora en la calle, agarrada a su bolso, aquí y ausente, lejos y ahora. La llave —dice— he perdido la llave de casa. Está en el bolso, tal vez. Pero no se atreve a mirar dentro. Emilio Sanz de Soto la ayuda. Pasan juntos al fondo del *Claridge*. Sobre una mesa Emilio abre el bolso, vuelca aquello. Caen: la llave, algo de dinero, un montón de lentes, un espejo roto, un pajarillo muerto.

—7—

Paul, dame un pañuelo,  
voy a reír.

Allen Ginsberg habla por teléfono con un tornado. Jane Auer Bowles habla por teléfono con un tornado. Es la misma conversación. No entienden nada.

Allen dice Philip Lamantia, dice Charles Ford, dice no sé quien, dice peyote, catolicismo, dice zen. Quiere conocerla. Está puesto hasta el culo.

Janie baja por la calleja que da al mar. Ginsberg va a llegar. Tánger tiene esta noche el calor cargado de agasal.

Como para no verlas. Todos llevabais cámara de fotos, parecéis de ahora, coño, o peor. ¿Qué era eso, una fiesta o un fotomatón? ¿Para qué, siendo el ahora lo único, decís, posáis para mí, que vivo en vuestra posteridad? Cosas de la risa, del kifi, de la conversación, ya.

Instantes de grupo: Paul Bowles, su cámara, Allen Ginsberg, Gregory Corso, su cámara, Michael Portman, William Burroughs, su cámara. Fotos de fotos de las fotos.

Bill, el yonqui, destaca entre todos. Sobre el dandi de Paul, incluso, o sobre ese jovencito, Ian se llamaba ¿no?, me lo comería. Bill Burroughs, cómo decirlo, sobresale para adentro, da la anti-luz de un agujero negro. Y es por eso. O por la napia, o el sombrero a lo mejor, no sé. Tal vez sea, a secas, por su manera de agarrar la cámara: como una pistola, como una pistola...

Entre ellos. Me escurro, me enredo, merodeo. Paso por debajo, rodeo, sobrevuelo. Camino, cojeo.

Tánger se ha llenado de escritores. Pero no sé si los escritores se han llenado de Tánger.

Mis hombres escriben.

Mis mujeres hablan.

La palabra dicha es más fuerte que la palabra escrita. Las maldiciones no son materia, no son de tinta ni están en las páginas, se sacan de la boca. Yo he visto a una mujer, con varios labios, contar mi historia.

Ella era, por dentro, de color verde brillante. De hoja de datura y esmeralda. Mucha yerba, demasiado alcohol.

Dicen que esa mujer del mercado de Tánger, Cherifa se llama, le echó un conjuro de palabra y bebedizo. Yo he visto plumas de pájaro herido sobre el lecho.

Si la droga es sustancia y la palabra *best seller*, te juro que me vuelvo a Nueva York.

Si la droga es vuelo y la palabra aliento, si intuyo la magia rifeña, tenme por tuya.

Muere el tiempo norteamericano.



Se lo dijo Rafael Pérez Estrada. Va a morirse. Avisó a Emilio Sanz de Soto. Va a morirse. Que lo sepa Truman. Va a morirse. Escribe a Paul. Va a morirse. Dile a madre. Va a morirse.

Que le traigan una almohada o un embuste. Que le aparten del pecho la cruz. Que hagan una hoguera bajo su cama. Vengan todos a reír.

Ahora y en la hora. Que alguien pronuncie, por caridad, la palabra *hermana*.

## LA JACA

A José Viñals, *in memoriam*,  
a su caballo en el umbral

Hubo, amor, un tiempo de otra sangre y de otra piel, un jabardillo de avispas junto al oído, unos años, como doce, de venas de sogas golpeando la loma que yo pisara. Puedo decirte que fui consciente de mí una tarde caliente, cuando al tumbarme a lo umbrío de una higuera me noté el resuello, las carnes tan prietas, el blanco tirando a azul. Yo me supe un rato, y de eso es de lo único que me acuerdo: de mi crin. Del relincho.

Te escribo después de tantos años, migrada el alma, a la dirección de Mario, del que supe las señas gracias a un par de gestiones en Secretaría. A él y a la casualidad —bendito Benito que me insistió “el libro, mujer, llévate, Mario es un escritor de los que ya no quedan”—, debo el haber encontrado, primero a ti, y tras de ti, a mi condición arcana. Sé que puedo parecerle una loca a Mario, soy consciente, pero entiende que esto para mí también es raro, y nuevo, al principio yo también dudé. Ahora no. Ahora daría cualquier cosa porque me abandonara la verdad y se me fueran las ganas, implacables, de oler jáquimas; que se me pasara esta necesidad de volver a ser la que fui y dejar de ser esta otra, toda una mujer, provista de gafas, mandándote una carta a la casa del viejo.

No te creas que ha sido fácil, coger el boli hasta la empuñadura y contarte, le he dado muchas vueltas al asunto antes de decidirme a redactar esta carta. Acudí incluso al terapeuta, eso fue lo primero, a que me lo mirara. Dice la psiquiatría que lo que a mí me pasa tiene nombre, se llama “regresión sinestésica” —que, por lo que me han explicado, es una especie de alteración transitoria de la conciencia—. Qué pena que lo mío, tan bello, me lo ande mirando el loquero. Por lo visto en las hipnosis me pongo muy mala, como epiléptica, pero en cada sesión confirmo lo que aquella noche leyendo el libro reviví: amor, hace años yo fui la jaca del Jacarandá, allá en la Argentina. Tú, por entonces, eras lo que eres hoy, un corcel, el caballito de Mario. Leyendo el libro me acordé de todo: de mi crin. Del relincho.

Esto que te voy a contar te va a alegrar: la finca resiste, y el jacarandá; la casa sigue en pie. Este cuerpo nunca estuvo allí —estas son las horas en las que aún no he cruzado el Charco ni chanelo el lunfardo—; lo supe por Internet. Ya no hacen allí las guitarras, hoy aquello es un hotel: *Visite la exclusiva Hacienda del Jacarandá, viva la auténtica esencia argentina*, reza en su web. Puedes reservar habitación y todo, si quieres, online. Les escribí un primer mail, de tanteo: habitación doble, doble de uso doble, desayuno incluido, visita guiada. Al tercer correo aquel tipo del servicio de reservas fue mío, tan mío y sincero que puteó sobre los nuevos dueños y me contó que que al Jacarandá llegó la gestión y se acabó la jarana, y que ahora huele a jabón del

lánguido y que un silencio guiri jode la noche, raja la cuadra. Quedan en la caballeriza, eso sí, algunos potrillos chicos. Lo pienso y lloro, me acuerdo del nuestro. Los oigo de lejos y me pesan. Por eso estoy triste,

yo, que fui una jaquetona alegre y curiosa, un jolgorio, una *animala*, y de eso todavía me quedan trazas de criolla, la mirada idéntica, andares de hembra removida, cierto gusto por los lirios, con cualquier cosa todavía me desconcierto. Miedo a las tormentas. Querencia a tumbarme a la sombra. A lo mejor por esto último, con suerte, incluso me recuerdas.

Era bello mi pelambre de albina, los ojos como el jade, las patas comenzadas en azul. Por lo demás mis hechuras eran más bien de jamelga. Yo tenía —se lo contó al de las reservas del hotel un yegüero retirado— trotes de flaca, manía a cualquier jaez; mataduras, peladuras, rodales a cuenta del serón. Todo me daba susto. Una vez me indigné de hinojos. Del resto, sobre mí, sólo recuerdo el sabor de los herrajes, lo de la crin, lo del relincho, y el tiro.

En cambio, amor, de ti me acuerdo con una certeza íntima, absoluta. Alto, juncal, zaino, brioso como eso, como un corcel, como si no fueras garabito. Leo el libro de Mario y es que, no sé, es que parece que te estoy viendo, conmigo en el juego, en la finca, en el río, por la jara, campo a través. Cerca, o lejos, había un niño pequeño.

A lo que iba. A aquella tarde, a la sombra de la higuera. Los tábanos aguijonean los higos hasta que revientan. Ya

humana alcanzo a entender que lo que pasó fue cosa de la naturaleza. Que tú a mí, en el fresco, con tu instinto de caballo, te me diste a entender. Leyendo el libro, de pronto, se me vino encima aquella tarde. No la recordé, amor, la volví a vivir: el resuello, las carnes tan prietas, el blanco tirando a azul. Mi crin, el relincho. Y no sé cómo entender ni superar, amor, va en contra de mí esto que me pasa, las ganas, las manos idas cada vez que pienso en aquella tarde, en lo que te quiero, en que esta noche dormiría contigo otra vez en el establo, así en gafas como ahora soy. Yo quisiera, ahora que soy capaz, montarte a pelo.

De aquella vida mejor me queda esta. Donde hoy hay zarcillos, zapatitos de tacón, días de dieta, antes hubo espuelas, cascos viejos, un potrillo hijo nuestro a la vera del camino, el disparo en el vientre. Me siguen, eso sí, mirando la dentadura, esta vez a cuenta de los dichosos *brackets*. La cabeza en cambio me anda igual, como si tuviera por dentro un zumbido, vivo como si entre mi vista y el papel hubiera un enjambre de avispas. En cambio tú, por páginas, por siempre, eres el corcel, una bestia mitológica, el centauro, mi Pegaso. El caballito de Mario.

Dime que el niño no está muy viejo, dime que el viejo sigue siendo un niño. Dile a Mario, amor, que escriba. Él es quien nos resucita.

Cuéntale también a ese viejo, cuando por la noche le cabalgues en los sueños, que haría añicos con mis uñas a todos los generales de mármol que a caballo nos ofenden, espada en alto, por las plazuelas de esta ciudad. Que por

mí, sólo habría en el mundo una estatua ecuestre  
en Jaén,  
cerca de casa,  
donde él la vea.

## COMUNICADO URGENTE A MARCOS ANA

*Sea la luz  
un acto humano.*

ANTONIO GAMONEDA

Amigo: sé que te alegrará saber  
que a pesar de las perpendiculares  
que cortan y hacen cruz todo lo nuestro,  
Luis Camacho, natural de Alcaudete, provincia Jaén,  
de profesión el yeso, libertario,  
logró alcanzar un buque en Alicante  
sumarse a *La Résistance*, fugarse de Mauthausen. Dicen.  
Poco más sé, padre tampoco.  
Tu oficio paralelo,  
ése de ser un ser humano,  
lo trajo esta tarde aquí conmigo.

Amigo: sé que te alegrará saber  
que ahora como antes  
paralelas no sólo. Líneas, filas,  
bases y alturas no bastan. Son muchas  
las perpendiculares,  
nos apuntan  
con pantallas, con euros, con decretos.  
De diagonal y curva, de entramado y fronda,  
la vida sea. La vida es.

Os (me) lo digo: Marcos, Luis,  
contra este miedo, aquella dignidad.  
Ahora que sé que no soy sola,  
que cerca  
savia brutas brotan en la saliva  
de mis poetas y de mis amantes,  
lianas me lleven, trinos me nutran  
el pensamiento artesano,  
el cuerpo en flor,  
...y vuestra luz.  
Ya reverdece. Yedras traigo.





## AGRADECIMIENTOS

Vaya este libro a quienes os quitáis el reloj para sacaros tiempo de la manga, y me regaláis así dos cosas: eso y su aprendérselo. Ya sabéis que me refiero a vuestras mercedes: gente amiga.

Y para quienes viven más pendientes del cielo que de El Cielo y de La Tierra que de las tierras.

A mi abuela Carmen, que tiene un pluviómetro en la rodilla.

Gracias a Ediciones del 4 de Agosto, en especial a Enrique Cabezón, que ha hecho del contrarreloj un contra el reloj.

Venga.



# ÍNDICE

## AGUA-CERO

|                                       |     |    |
|---------------------------------------|-----|----|
| Desaprendizajes [6 retales]           | ... | 9  |
| 19 de mayo:                           | ... | 13 |
| <i>No era tiempo...</i>               | ... | 16 |
| <i>Conocí su enfermedad...</i>        | ... | 17 |
| <i>Debería medirse la densidad...</i> | ... | 19 |
| Tu naturaleza muerta                  | ... | 20 |
| Estado de acepción                    | ... | 21 |
| Conmigo no puedo                      | ... | 23 |
| Cambio de hora                        | ... | 25 |
| Casi lunes                            | ... | 26 |
| Letra pequeña                         | ... | 27 |
| <i>El sol ha puesto...</i>            | ... | 29 |
| Palabra de agua                       | ... | 30 |
| Remedio Natural                       | ... | 33 |

## VOLADERAS

|                         |     |    |
|-------------------------|-----|----|
| No soy de casarme       | ... | 37 |
| Estoy con los ángeles   | ... | 38 |
| Día 1                   | ... | 39 |
| Tu bendición            | ... | 40 |
| Día 2                   | ... | 42 |
| Día 3                   | ... | 43 |
| Venimos del Porvenir    | ... | 44 |
| Eclipse                 | ... | 46 |
| Día 4                   | ... | 48 |
| El consumo de marihuana |     |    |
| atrofia el cerebro      | ... | 49 |
| Día 5                   | ... | 53 |

## OH!MENAJES

|   |     |    |
|---|-----|----|
| Cabeza de Gardenia/ <i>A Jane</i>           |     |    |
| <i>Auer Bowles</i>                          | ... | 57 |
| La Jaca/ <i>A José Viñals, in memoriam.</i> |     |    |
| <i>A su caballo en el umbral</i>            | ... | 65 |
| Comunicado Urgente a                        |     |    |
| Marcos Ana                                  | ... | 70 |

## AGRADECIMIENTOS

|     |    |
|-----|----|
| ... | 73 |
|-----|----|

En Agosto y 2011,  
un vientecillo revoltoso hojear  
este cuaderno  
donde La Mujer del Tiempo  
ha escrito señales de cabañuelas.

Habrà buena cosecha de Rioja.



[www.4deagosto.com](http://www.4deagosto.com)